



Una Jornada de Oración y Apoyo para Nuestros Vecinos de Colombia

"No dejo de elevar fervientes súplicas a Dios por Colombia, donde, desde hace tiempo, muchos hijos e hijas de ese amado país padecen la extorsión, el secuestro y la pérdida violenta de sus seres queridos. Pido al Señor que se acabe definitivamente con ese sufrimiento inhumano y se encuentren caminos de reconciliación, respeto mutuo y concordia sincera, restaurándose así la fraternidad y la solidaridad, que son las bases sólidas para lograr el justo progreso y construir una paz estable."

- Papa Benedicto XVI, Ángelus, 3 de febrero de 2008

Colombia soporta hoy la peor crisis de derechos humanos en el hemisferio. Desde 1985, más de 2.8 millones de colombianos se encontraban desplazados internamente, esto es obligados a abandonar sus hogares debido a la violencia política y viviendo en condición de refugiados dentro de Colombia. A través de su *Programa En Solidaridad con Colombia*, Catholic Relief Services apoya iniciativas para brindar asistencia humanitaria a las personas afectadas por la crisis política y para encontrar una solución pacífica a una situación muy violenta.

La siguiente jornada de oración y apoyo para el pueblo de Colombia fue pensada para motivar a las parroquias y a los grupos de fe a actuar en respuesta al mensaje de la Conferencia Episcopal de Estados Unidos, en *"Un Llamado a la Solidaridad Global: Desafíos Internacionales para las Parroquias de Estados Unidos"* (1997). Esta Jornada es una guía para grupos en su oración y reflexión en cuanto a las complejas situaciones que enfrenta el pueblo colombiano. Parte del evangelio y de las experiencias de los socios eclesiales de CRS en Colombia y los Estados Unidos, e invita a los fieles a aprender más sobre la crisis colombiana y a responder al llamado de la Iglesia a la solidaridad. CRS espera que estas sugerencias y recursos serán de utilidad al buscar su parroquia o grupo examinar, fortalecer y aprovechar sus esfuerzos actuales por promover el mensaje del evangelio de justicia y paz.

La declaración de los obispos católicos de Estados Unidos en relación con las obligaciones internacionales, *"Un Llamado a la Solidaridad Global"*, reconoce los muchos esfuerzos valiosos por parte de las parroquias estadounidenses en abordar las necesidades de otros pueblos. Sobre la base del espíritu de *"Un Llamado a la Solidaridad Global"* y a la exhortación apostólica del Papa Juan Pablo II *Ecclesia in America* (1999), el programa de Catholic Relief Services para Colombia se une a los fieles en desafiar la pobreza e injusticia que viven nuestros hermanos y hermanas.

Para información adicional sobre el trabajo de CRS - *En Solidaridad con Colombia*, incluyendo la disponibilidad de recursos, favor contactar: <http://www.crsespanol.org>

Escena: La comunidad de oración se reunirá en torno a una mesa central, en la que se colocará una cruz y una vela para invocar la meditación. El uso de la luz en la invocación hace que esta jornada sea particularmente apropiado para la noche o para una ceremonia interior, pero varias de las oraciones provistas en el apéndice le ofrecen al líder adaptar los componentes de la jornada a una variedad de formatos y situaciones. Aunque el líder guía a la comunidad en la apertura y cierre de la jornada, se invita a los miembros de la comunidad a participar en la lectura de los diferentes pasajes bíblicos y testimonios personales a lo largo de la liturgia. Además, el uso de canciones y salmos antifonales anima a los participantes a aportar y compartir sus talentos musicales para crear un ambiente de reflexión y meditación.

Formato

1. Llamamiento y Oración de Apertura
2. Voces de Colombia
3. Meditación (Música / Silencio)
4. Magnificat
5. Oraciones de los Fieles
6. El Padrenuestro
7. Saludo de la Paz
8. Bendición Final
9. Canto de Clausura

Llamamiento

DE PIE

Cántico: Envía Tú Espíritu (Craig Kingsbury, Gather, 459) o We are the Light of the World/Somos la Luz del Mundo (Jean A Greif, Gather, 508)

Gather: Comprehensive. Robert J. Batastini & Michael A. Cymbala, GIA Publication, Inc. 1994

Palabras de Bienvenida

Invocatoria (Consejo de Iglesias de Medio Oriente)

Líder: En el principio, cuando todo estaba en tinieblas, Dios dijo, “Haya luz”

Comunidad: *Y hubo luz*

(Se coloca una vela encendida en la mesa central)

Líder: En el principio, cuando todo estaba en silencio, la Palabra estaba con Dios

Comunidad: *Y lo que Dios era, la Palabra era.*

(Se coloca una Biblia en la mesa central)

Líder: Cuando el tiempo era preciso, Dios envió a su Hijo.

Comunidad: *Dios vino entre nosotros y fue uno de nosotros.*

(se coloca una cruz sobre la mesa central)

Juntos: Dios, irrumpiste en las tinieblas con luz, y nos diste esa luz.

Rompiste nuestros pecados con tu Palabra y nos diste esa Palabra.

Nos enseñaste a amar a través el ejemplo de tu Hijo, y nos diste entonces ese amor.

Que aprendamos como utilizar tu Luz, tu Palabra y tu Amor para sanar nuestro mundo y para sanarnos unos a otros.

Adaptado de *Gifts of Many Cultures* (Dones de Muchas Culturas) Worship Resources for the Global Comunidad (Recursos de Adoración para la Comunidad Global) Maren C. Tirabassi & Kathy Wonson Eddy, United Church Press, 1995

Y / O

Oración de San Francisco de Asís

Los religiosos y el clero católico y protestante se han comprometido de forma integral a responder a las necesidades del pueblo colombiano en todo el país, trabajando y frecuentemente corriendo riesgo sus propias vidas, para acompañar y asistir a las víctimas de este brutal conflicto. En su adaptación de la Oración de San Francisco, Monseñor Pedro Rubiano Sáenz, Cardenal de Colombia a Arzobispo de Bogotá, expresa su esperanza de paz en las siguientes palabras, las que leemos ahora al unísono.

Señor Jesucristo:

Haz que seamos instrumentos de tu paz,
que donde hay odio, sembremos amor,
donde haya ofensas, perdón;
donde haya discordias, construyamos la paz.
Oh Divino Maestro, Tú nos enseñaste que quienes
trabajan por la paz, son llamados hijos de Dios.
Que con constancia establezcamos la justicia y la verdad
como fundamento de la paz, firme y duradera.
Señor, Tú nos ofreces la paz como un Don y como
una tarea que tenemos que realizar con tu ayuda;
concédenos la gracia de acoger tu paz,
ayúdanos a tener actitudes de paz,
que nuestras palabras sean de paz,
que realicemos obras de paz
y que construyamos la paz que el mundo
y nosotros necesitamos. Amén

Viacrucis Conferencia Episcopal Colombiana. Secretaría Nacional de Pastoral Social. 2000

Cántico Cambia, Todo Cambia (*Mercedes Sosa*) o The Harvest of Justice (*David Haas (Gather, 711)*)

SENTADOS

Voces de Colombia – La Iglesia con Dios Responde

Líder: Escuchemos las experiencias reales de los colombianos y meditemos sobre algunas respuestas, primero de la Palabra de Dios y luego para la reflexión personal.

Cada sección tiene una selección correspondiente de trasfondo. Se anima a los grupos seleccionar alguna de entre las siguientes viñetas:

- 1. Desplazados*
- 2. La Iglesia y las Minorías Étnicas*
- 3. Niños y Niñas Combatientes*
- 4. Degradación Ambiental y Humana: Las Drogas*

Tomadas de los testimonios frente al Comité de EEUU para los Refugiados y editadas de materiales del Departamento de Pastoral Social de la Iglesia Católica Colombiana.

DE PIE

Cántico No Nos Moverán Oración por la Paz Mundial (*Joan Baez (Gather, 732)*)

SENTADOS

Meditación Favor sentarse luego de este último cántico para meditar y escuchar la música ofrecida por los miembros de la comunidad.

Pieza de Música Instrumental

DE PIE

Magnificat: Lucas 1:46-55

Leer en voz alta:

Refrán: Alabo la grandeza de Dios; me regocijo en Dios, mi Salvador (*Gather, 146*)

Mi alma alaba la grandeza del Señor; mi espíritu se alegra en Dios mi Salvador. Porque Dios ha puestos sus ojos en mí, su humilde esclava.

Desde ahora siempre me llamarán dichosa;
Porque el Todopoderoso ha hecho en mí grandes cosas. ¡Santo es su nombre!

Dios tiene siempre misericordia de quienes lo reverencian.
Actuó con todo su poder: deshizo los planes de los orgullosos.

Derribó a los reyes de sus tronos, y puso en alto a los humildes.
Llenó de bienes a los hambrientos y despidió a los ricos con manos vacías.

Ayudó al pueblo de Israel, su siervo, y no se olvidó de tratarlo con misericordia. Así lo había prometido a nuestros antepasados, Abraham y a sus futuros descendientes.

O cantado:

Alabanza del Evangelio (*Gather, 14*)

Mi alma alaba al Señor; en Dios, mi Salvador, me regocijo.
Tomó en cuenta mi humildad, exaltándome por su propia voluntad
Desde ahora me llaman bendita, pues él hizo grandes cosas para mí.

De todos los nombres el suyo es el mejor, porque es santo, y fuerte es él
Su misericordia es para todos los que le temen, de generación en generación y en todas partes.
Su brazo fuerte a todos alcanza; desperdiga a los orgullosos de corazón.
Saca a los poderosos de sus tronos y pone en su lugar a los humildes; alimenta a los hambrientos como a sus propios, y los ricos son despedidos en pobreza.

Levantó a su siervo Israel, recordando su eterna gracia,
Desde tiempos pasados prometió a Abraham y todos sus descendientes.
Oh bendito Padre, Hijo y Espíritu, en tu nombre trinitario te adoramos; a ti dirigimos toda oración, quien de generación en generación eres el único Señor.

Oración de los Fieles

Padrenuestro Invitación a rezar todos juntos el Padrenuestro.

Saludo de la Paz

Líder: La Paz del Señor sea siempre contigo.

Comunidad: *Y con tú espíritu.*

Líder: Compartamos juntos el saludo de la paz.

(Los miembros de la comunidad comparten el saludo de la paz.)

Cierre:

La Iglesia está llamada a ser una presencia de servicio en la sociedad. Como pueblo de fe, demostremos nuestro compromiso al servicio cuando como Iglesia exigimos responsabilidad de quienes están en el poder, cuando defendemos la justicia, cuando hablamos por los pobres y vulnerables, cuando proveemos santuario y cuando respondemos a las necesidades humanas.

Bendición

Líder: Inclínemos nuestras cabezas ante el Señor.

Que Dios, Padre Todopoderoso, nos bendiga y nos cuide.

Comunidad: *Amén.*

Líder: Que Jesucristo, su Hijo único, nuestro Señor, nos mire con agrado.

Comunidad: *Amén.*

Líder: Que el Espíritu Santo, Señor que nos da la vida, nos conceda la paz.

Comunidad: *Amén.*

☞☞ Queremos extender un agradecimiento especial a Sandra Edwards por desarrollar el concepto original de esta liturgia.

Campeños Desplazados

Testimonio de Hortensia

"En apenas pocos minutos, había perdido todo."

Mi esposo y yo administrábamos una granja a pocos kilómetros del pueblo. Teníamos una pequeña casa en la misma granja. Un día, a principios de diciembre, un grupo de paramilitares llegó a la granja, a eso de las 5 de la tarde. Nos hicieron salir a todos, y a los siete hombres que trabajaban en la granja los hicieron alinearse contra la pared de la casa. Entonces los paramilitares, que ni siquiera llevaban capuchas, dispararon a todos los hombres frente a nuestra propia vista. Mi hijita se puso histérica. Corrió a uno de los paramilitares y abrazándose de su pierna le rogó que dejara de disparar. A mi esposo lo dispararon varias veces.

Luego nos dijeron que teníamos una hora para salir del pueblo, pero después otro dijo que no, que teníamos que salir enseguida. Tuvimos que dejar ahí el cuerpo de mi esposo, y no nos dejaron llevar nada. En apenas pocos minutos, había perdido todo.

Caminamos hasta Villavicencio con otro grupo de gente que también se había visto obligada a abandonar sus hogares. La policía ahí nos puso en un avión a Bogotá. Luego de eso, con mi familia nos dieron donde vivir... Pero no lograba encontrar trabajo y cuando se acabó la plata, perdimos el cuarto y quedamos en la calle. "

La Palabra de Dios responde en: Mateo: 2, 13 - 14

Un ángel del Señor se le apareció en sueños a José y le dijo: "Levántate, toma al niño y a su madre, y huye a Egipto. Quédate allí hasta que yo te avise, porque Herodes va a buscar al niño para matarlo." José se levantó, tomó al niño y a su madre, y salió con ellos de noche camino de Egipto.

Líder: Palabra de Dios

Comunidad: *Demos gracias a Dios*

Reflexión:

La Santa Familia tuvo que huir, abandonar sus tierras y pertenencias, para buscar un lugar seguro, porque había hombres armados que querían matarlos. ¿Qué ayuda ofrecieron los egipcios a la santa familia cuando se vieron obligados forzosamente a desplazarse a tierra extraña? ¿Qué podemos hacer en solidaridad con los esfuerzos de los desplazados que intentan mantener la dignidad de sus familias en medio de la crisis?

Pausa para el silencio.

Responsorio: Los que practican la justicia vivirán en la presencia de Dios. (Salmo 15)

Lector: Los que no ponen condición alguna al compartir los dones de sus riquezas, quienes no viven a expensas de los pobres: ellos no caerán jamás.

Responsorio: *Los que practican la justicia vivirán en la presencia de Dios.*

La Iglesia y las Minorías Étnicas

Un testimonio del Padre Albeiro:

Yo soy un sacerdote católico romano que vive y trabaja en una región de la costa del Pacífico. Es una región principalmente de comunidades negras e indígenas. Es una región que había sido ignorada tanto por el gobierno como por los grupos armados hasta que fue designada como sitio para un inmenso proyecto nacional hidroeléctrico. Ahora hay muchos intereses económicos que compiten en la región.

Vivimos junto a un río y muchas de nuestras comunidades dependen de los ríos para transportar alimentos y suministros. Los paramilitares bloquearon los ríos durante muchos meses, tratando de interceptar los suministros a la guerrilla. Nuestros miembros diocesanos no tenían comida. Un seminarista que trabajaba con nosotros viajó río abajo acompañado de varios miembros de la comunidad para llevar alimentos a varias comunidades. El bote fue detenido por los paramilitares, quienes les pidieron sus documentos. Uno de los paramilitares trató rudamente a uno de los miembros de la comunidad, así que el seminarista intercedió para proteger a uno de los suyos. Este seminarista, amigo mío, era joven y estaba lleno de un sentido de justicia. El paramilitar le disparó en la cabeza.

Yo les digo a todos los grupos armados que han invadido nuestras vidas - ¿qué les da el derecho de decidir nuestro destino? ¿Quiénes son ustedes para determinar nuestro futuro, el futuro de nuestros hijos? Esto tiene que parar.

La Palabra de Dios en Juan 15:12-16 dice:

Mi mandamiento es éste: Que se amen unos a otros como yo los he amado a ustedes. El amor más grande que uno puede tener es dar su vida por sus amigos. Ustedes son mis amigos, si hacen lo que yo les mando. Ya no los llamo siervos, porque el siervo no sabe lo que hace su amo. Los llamo mis amigos, porque les he dado a conocer todo lo que el Padre me ha dicho.

Líder: Palabra de Dios

Comunidad: *Demos gracias a Dios*

Reflexión:

El joven seminarista sintió el amor (agape) del que habla Jesús, y lo compartió con los demás sin reserva. El "dar la vida" infiere no sólo una muerte física, sino también una motivación a lo largo de la vida a un servicio a los demás, al igual que a Dios. Y nosotros como iglesia, ¿cómo respondemos? Una forma es aceptando el desafío moral y desafiando y respondiendo ante el sufrimiento y la injusticia como una sola familia humana. La iglesia demuestra su solidaridad cuando se rehúsa a guardar silencio, y más bien habla la verdad, incluso en momentos de peligro. ¿Cómo nos afectan las atrocidades de la violencia y la guerra en otros países? ¿Qué respuesta puede haber ante este testimonio de injusticia y ante muchos otras más en todo el mundo?

Pausa para el silencio.

Responsorio: *Los que practican la justicia vivirán en la presencia de Dios.* (Salmo 15)

Lector: Los que viven sin tacha y practican la justicia, quienes dicen la verdad de todo corazón y no hablan mal de nadie.

Responsorio: *Los que practican la justicia vivirán en la presencia de Dios.*

Niños y Niñas Combatientes

Testimonio en cuanto a la situación de los niños y niña combatientes:

John Fredy sabe como disparar un rifle de asalto AK-47, cavar trincheras y vigilar a víctimas de secuestros. Pero este pequeño y flaco niño de 13 años, con orejas grandes y de mirada penetrante, desertor de la banda guerrillera izquierdista más grande de Colombia, no sabe leer ni escribir su nombre. Juan recuerda como "Cuando dije 'Quiero salir,' me dijeron que tendría que quedarme hasta el día en que muera."

"La primera vez en que se toma un arma se siente uno orgulloso, importante. Cuando se es chico, no se pertenece a ningún lado, pero cuando uno es guerrillero, la gente lo trata a uno mejor," cuenta Lusía, de 16 años. Aunque algunos dicen que entraron voluntariamente, varios de ellos sostienen que fueron presionados a servir. Un muchacho de 16 años, de un grupo indígena de la provincia oriental de Vichada, cuenta que "los guerrilleros detuvieron el coche en el que iba con mi tío, me ataron y me llevaron, diciendo 'ya eres grande.'"

"Siempre se escucha la misma historia; los guerrilleros o paramilitares vienen y lo llevan a uno a la fuerza, cuenta Giseth, de 15 años, mientras juega con su cabello. "Uno piensa sobre si pudiera suceder. Se piensa en eso todo el tiempo."

La Palabra de Dios en Proverbios (22:6; 22:22-23)

Enseña al niño el camino que debe seguir, no se apartará de él mientras viva.

No despojes al pobre porque es pobre, y no oprimas ante la justicia al desdichado. Porque

Yavé abogará por ellos y arrebatará la vida a sus opresores.

Reflexión:

Los niños y niñas necesitan ser niños y niñas, pero en Colombia miles de niños y niñas de familias oprimidas por la pobreza han sido obligados a entrar en el conflicto. Su niñez y dignidad han sido robadas. ¿Qué debemos hacer para proteger a los niños y niñas? ¿Es posible que Colombia conquiste la paz que desea cuando la mitad del país vive en pobreza y sus niños y niñas carecen de las necesidades básicas para asegurar su dignidad humana?

Pausa para el silencio.

Responsorio: Los que practican la justicia vivirán en la presencia de Dios. (Salmo 15)

Lector: El que no hace daño a su amigo ni ofende a su vecino; el que mira con desprecio a quien desprecio merece, pero honra a quien honra al Señor.

Responsorio: *Los que practican la justicia vivirán en la presencia de Dios.*

Degradación Humana y Ambiental por la Guerra contra las Drogas

Testimonio de una comunidad representativa del Putumayo:

En los recónditos más profundos de la selva del Putumayo, hombres, mujeres, niños y niñas hacen un llamado a la paz. Pero la paz se ha visto frustrada por el abandono del estado, que ha imposibilitado el desarrollo de nuestras comunidades.

Al escalar la batalla entre las tropas rebeldes, paramilitares y gubernamentales por ganar el control de la región, la fumigación de los cultivos ilegales irónicamente está destruyendo también el desarrollo alternativo local de cultivos y ganado. Al no poder cultivar, y de frente a una plaga de enfermedades debidas a la fumigación, nos vemos obligados a abandonar nuestros hogares en busca de alimentos y seguridad.

Cuando el sembrado de cultivos ilícitos se convirtió en parte integral de nuestra supervivencia, nos dimos cuenta también de que se había convertido en un componente fundamental de la violencia en nuestras vidas. Le decimos 'NO' a la corrupción estatal; 'NO' a la erradicación violenta de los cultivos, 'NO' a la indiferencia de la gente que se distancia de nuestros problemas, 'NO' a la 'narcamentalidad' de nuestra sociedad, que deja de reconocer los problemas sociales subyacentes que alimentan el narcotráfico.

La Palabra de Dios en Mateo (7:1-4)

"No juzguen a otros, para que Dios no los juzgue a ustedes. Pues Dios los juzgará a ustedes de la misma manera que ustedes juzguen a otros; y con la misma medida con que ustedes den a otros, Dios les dará a ustedes. ¿Por qué te pones a mirar la astilla que tiene tu hermano en el ojo, y no te fijas en el tronco que tú tienes en el tuyo?"

Líder: Palabra de Dios

Comunidad: *Demos gracias a Dios*

Reflexión:

Quienes juzgan a las personas que viven en las regiones de producción de coca deben reconocer cómo el fracaso de la sociedad en abordar los problemas subyacentes ha contribuido al narcotráfico. La falta de políticas efectivas para resolver la pobreza en los países en desarrollo y la adicción en las naciones ricas perpetúan las causas subyacentes de la oferta y demanda del narcotráfico. La Iglesia no puede permanecer indiferente a los problemas y las tragedias de la humanidad. Como Iglesia, ¿cómo podemos denunciar las injusticias que se oponen a la dignidad humana, y ofrecer esperanza y apoyo a quienes buscan promover una nueva paz dentro de este conflicto?

Responsorio: Los que practican la justicia vivirán en la presencia de Dios. (Salmo 15)

Lector: Los que no ponen condición alguna al compartir los dones de sus riquezas, quienes no viven a expensas de los pobres: ellos no caerán jamás.

Responsorio: *Los que practican la justicia vivirán en la presencia de Dios.*

Apéndice de Oraciones Adicionales

**Confesión (Sri Lanka) leída al unísono*

Dios Eterno, te confesamos nuestra maldad.

Hiciste del mundo un paraíso, pero nosotros hemos convertido nuestras tierras en lugares de lágrimas e infelicidad.

Los pueblos pelean unos con otros - hermano contra hermano, hermana contra hermana.

El holocausto de la patriotería arrasa por los países, devorando humanidad y aterrorizándonos hasta la sumisión.

Liberador nuestro,

líbranos de toda atadura par que nuestra fe en ti nos permita ser libres

para crear con coraje un nuevo mundo --

nuevas sociedades

Canto Penitencial: (Conferencia Episcopal Colombiana)

Perdón, Señor, de tu pueblo ten piedad

Perdón, Señor, enséñaos a perdonar

Por el pecado del mundo,

Padre, ten piedad

Por tanta desigualdad en la repartición del pan y por nuestra indiferencia,

Padre ten piedad

Ante el dolor de quien sufre sin amor, techo ni hogar por la sangre derramada,

Padre ten piedad

Por tantos odios y guerras,

Padre ten piedad

Por las crudas divisiones que destruyen la unidad.

**Promesa de Perdón (Iglesia Congregacional Unida de Sudáfrica)*

Líder: Cristo es nuestra paz; aquellos que están divididos, él los ha hecho uno.

Con su muerte rompió las barreras de la separación y nos ha levantado en un solo cuerpo, con Dios.

A quien se arrepiente y crea, él ha prometido la reconciliación.

Vivamos, pues, como pueblo reconciliado. Amén

**Afirmación de Paz y Justicia (Indonesia)*

Comunidad: Creo en Dios, quien es amor y quien a dado al mundo a todas las personas.

Creo en Jesucristo, quien vino a sanarnos y a librarnos de toda forma de

opresión. Creo en el Espíritu de Dios, que trabaja en y a través de todos

los que aman la verdad. Creo en la comunidad de fe, que ha sido llamada a

servir a los demás. Creo en la promesa de Dios de destruir finalmente el

poder del pecado en todos nosotros, y de establecer el reino de justicia y

paz para toda la humanidad.

Lector 1: No creo en el poder del más fuerte, ni en la fuerza de las armas, ni en el poder de la opresión.

Lector 2: Creo en los derechos humanos, en la solidaridad de todos los pueblos, en el poder de la no violencia.

Lector 1. No creo en el racismo, ni en el poder que viene de la riqueza y de los privilegios, ni en un orden establecido que esclavice.

Lector 2 Creo que todos los hombres y las mujeres son igualmente humanos, que un orden basado en la violencia e injusticia no es un orden.

Lector 1 No creo que la guerra y el hambre sean inevitables, ni que la paz sea inalcanzable.

Lector 2 Creo en la belleza de la simpleza, en el amor de manos abiertas, y en la paz en el mundo.

Comunidad: *No creo que el sufrimiento tenga que ser en vano, ni que la muerte sea el fin, ni que la desfiguración de nuestro mundo sea la intención de Dios.*

Pero me atrevo a creer, siempre y a pesar de todo, en el poder de Dios para transformar y transfigurar, cumpliendo la promesa de un nuevo cielo y una nueva tierra donde la justicia y la paz florezcan.

Cántico y Ofrenda Ashes, Tom Conry

**Oración (léida al unísono)*

Por la paz en tu país

Por las víctimas de la violencia en todo lado

Por los que luchan por la paz y la justicia

Por las iglesias en situaciones de conflicto

Por un mundo sin guerra y violencia

Guíame de la muerte a la vida, de la falsedad a la verdad,

Guíame de la desesperación a la esperanza, del temor a la confianza.

Guíame del odio al amor, de la guerra a la paz.

Que la paz llene nuestro ser, nuestro mundo y nuestro universo. Amén

*Adaptado de *Gifts of Many Cultures* (Dones de Muchas Culturas), Worship Resources for the Global Community (Recursos de Adoración para la Comunidad Global) Maren C. Tirabassi & Kathy Wonson Eddy, United Church Press, 1995